

Ser Maestro

Pasión debería escribirse con mayúsculas siempre; amor en dos sílabas y maestro, letra por letra; no se llega a la docencia por un sueño, llega como el primer amor, de forma inesperada, súbita y con ímpetu arrollador; cuando eres niño se sueña con profesiones de todo tipo: policía, doctor, contador, bombero; algunos levantan la mano diciendo: “voy a ser maestro”; curiosamente todos piensan en niños, existe una Escuela Normal, reconocida en todos los ámbitos; pero en mi niñez jamás escuché: “seré maestro de jóvenes preparatorianos”, hoy pienso que no hay necesidad de promover como tal, ya que en la mayoría de las veces te quedas esperando, como en ese primer amor, que todo será idílico, que con tanta energía de ellos y tanta pasión de uno, el romance será eterno; la desilusión llega al poco tiempo, para la mayoría de los profesionistas eres un “fracasado” que no tuviste una oportunidad de desarrollo, otros tantos pensarán “la flojera” es una salida y algunos más dirán que tienes una pensión asegurada; NADIE con letras mayúsculas, afirma que es amor lo que está en el aula.

La propuesta de escribir siempre me toca de manera coqueta, será porque no tengo la capacidad de un Rulfo ni el talento de un García Márquez; había una lista de temas y sin pensarlo mucho decidí “Los maestros” no porque padres o directivos fueran a leer estas líneas sino porque quizá algún despistado docente se entretuviera en ellas mientras le dicen que está reprobado a nivel internacional o que todas sus estrategias son nulas ante la “apabullante” era de las tecnologías y tendrá que estudiar más formas de acercar el conocimiento porque el joven de “hoy” no siente necesidad de asistir a clase; nunca en nuestros años de juventud corremos a la escuela ávidos de conocimiento, nos motiva cada mañana la posibilidad de encontrarnos con otros iguales o mirar aquella joven o chico lindo del salón contiguo si en el transcurso del día un docente capta la atención con ecuaciones, noticias para debatir o una anécdota en la historia no contada, entonces será cuando para él tenga significado, simplemente es una época de sembrar semillas para que en años posteriores encuentres el gusto por saber, no sé por qué los “adultos” lo han olvidado; pero quién está ahí; tú, maestro, reprobado y fracaso regando día con día parte de sus vidas, escuchando sus historias y asombrándote de sus habilidades, buscando como hablar su lenguaje y adaptando tu historia a la de ellos, te quedas en el aula porque no te importa que no seas premiado en la alfombra roja o seas postulado para una dirección empresarial; permaneces porque estás enamorado y no te importa todo lo que digan de ti, con el correr de los años vas modificando lo que sea necesario para seguir en tu salón.